

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración. En Ultramar, D. Benito González Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 9 tomamos las siguientes noticias:

Leemos en 'Las Novedades': 'Ayer se ha pedido audiencia particular á la reina por la distinguida escritora religiosa señora doña Juana Quintano, para impetrar la gracia de indulto en favor de dos hermanos, vecinos de Hortañeza, sentenciados á sufrir la pena de muerte por homicidio de Ramona Perdiguero. De esperar es que en el acto de adorar la cruz el Viernes Santo se acceda á la súplica de indulto intentada por la señora de Quintano; la clemencia es la joya mas preciosa de la Corona, y en ese acto precisamente se ejerce la parte mas sublime de las atribuciones del poder.'

Leemos en 'La Correspondencia': La poblacion de Madrid estuvo anoche alarmada en las primeras horas, con motivo de la serenata que los estudiantes de la Universidad habian proyectado dar al ex-rector de la misma, Sr. Montalban, y que la autoridad habia prohibido en la prevision de algun desorden. Desde las siete de la tarde, la calle de Santa Clara y sus alrededores se vió ocupada por muchos estudiantes y mayor número de curiosos y aficionados á la música, que ignoraban haberse negado á la última hora el permiso para la serenata. Algunos grupos, al parecer de estudiantes, empezaron á dar gritos pidiendo que empezara la serenata, y la autoridad civil mandó ocupar las esquinas de las calles próximas por centinelas de la guardia civil que impedían el tránsito hacia la calle de Santa Clara. Entonces de algunos de estos grupos partieron varias voces de vivas á varias personas, y algun muera.

La autoridad creyó de su deber mandar despejar y empezó á ponerlo en práctica cuando se oyeron dos disparos de arma de fuego ó petardos. Un grito casi unánime entre los mas ardientes indicó que debían dirigirse á la calle del Prado, donde infundadamente creían tenia su habitación el nuevo rector de la Universidad. Alguna fuerza de caballería logró despejar los alrededores de la plaza de Isabel II, y los grupos se dirigieron por la calle del Arenal, á la Puerta del Sol, á eso de las nueve y media de la noche, deteniéndose frente al ministerio de la Gobernacion y ocupando todas las avenidas de las calles confluentes. Los gritos y silbidos aumentaron considerable-

mente y los vivas se sucedían sin intermision acompañados tambien de algunos muera.

El presidente del Consejo se presentó inmediatamente solo y de uniforme en el Príncipe, y al mismo tiempo el gobernador civil al frente de la fuerza de Guardia veterana.

En aquel momento la Puerta del Sol contenía indudablemente mas de diez mil personas.

La autoridad civil, al frente de una compañía de Guardia veterana y auxiliada por la caballería de la Guardia civil despejó, no sin trabajo, la multitud, y en una de estas evoluciones tuvo la desgracia de ser herido, si bien creemos que de poca gravedad, un caballero del cuerpo de Administración militar que se nos dijo llamarse Viedma, el que fué curado en el Casino del Príncipe, desde donde marchó al poco tiempo á su casa.

Advertiase en medio de aquella gritería que el número de personas allí reunidas eran solo curiosos, y que únicamente unos cuantos centenares de jóvenes eran los que promovían el escándalo.

Por algun tiempo quedó casi completamente cerrada la circulacion en la Puerta del Sol y parte de las calles vecinas; pero á eso de la media noche habian cesado las corridas y los gritos y los curiosos se retiraron tranquilos á sus casas lo mismo que los alborotadores.

Parece, sin embargo, que algunos de estos que mas se distinguieron por su tenacidad en promover escándalo fueron detenidos en el principal hasta en número de unos veinte, muchos de ellos al parecer jornaleros.

Durante lo mas acalorado de la gritería, á primera hora, se oyó una detonacion, que se dice fué producida por haberse disparado un fusil á uno de los centinelas.

La poblacion de Madrid permaneció completamente indiferente y tranquila, y si bien acudió mucha gente, fué sin duda de la creencia de que no tomaría esta demostracion un carácter belicoso.

Por lo demás, la fuerza armada y las autoridades dieron anoche pruebas de una prudencia llevada hasta un extremo poco comun, al mismo tiempo que se garantizó completamente el orden público en todo Madrid, adoptando las precauciones convenientes para que no se aprovechase esta desagradable coyuntura por los perpetuos trastornadores del orden público.

A la una de la noche pasó al palacio el señor gobernador civil de la provincia á poner en conocimiento de S. M., que la tranquilidad pública, levemente alarmada, se hallaba completamente restablecida.

Desde los primeros momentos se constituyeron

en el local del ministerio de la Gobernacion todas las autoridades provinciales y municipales, incluso el juez de guardia Sr. Sapiña, quien empezó á tomar declaraciones y formar el sumario consiguiente para juzgar á los presos, con arreglo á las leyes ordinarias, como perturbadores del orden público.

CORREO DE PROVINCIAS.

VALLADOLID.—El jueves último á las once de la mañana fué puesto en capilla, en la cárcel de Valladolid, el desventurado Feliciano García, autor del asesinato de la calle de las Platerías de dicha ciudad, cuya sentencia de muerte dictada por el juzgado de 1.ª instancia, ha sido confirmada en todas sus partes por la sala 1.ª de aquella audiencia territorial, así como, tambien la de su mujer Juana Bayon, sentenciada á cadena perpetua. Al notificar en dicho dia la sentencia al reo, en su mismo calabozo, sufrió una convulsion y trastorno tan grande, que fué preciso trasladarle á pesar de los muchos esfuerzos y auxilios que le prodigaron las pocas personas que le rodeaban.

A los pocos instantes de permanecer en ella, empezó á clamar por su madre, que, por desgracia, ó acaso por fortuna para ambos, se encuentra en Hornillos de regreso de la corte á donde fué en busca del indulto de su infeliz hijo. Como esto lo sabe el reo, puesto que el dia anterior lo pasó llorando por carecer de noticias hacia algunos dias, y que momentos antes de entrar en la capilla habia recibido la suspirada carta, comprendiendo, por lo tanto, que era absolutamente imposible el que la madre estuviese en Valladolid, pidió con insistencia, el que se le escribiera la terrible novedad, pero con la condicion de que queria ver la carta antes de cerrarla. Esto sin embargo, se le facilitó lo necesario para escribir, y creemos que el mismo escribiria luego que su estado de exaltacion se lo haya permitido.

Como su esposa la Juana se hallaba en la misma cárcel y era imposible lograr el que pasara desapercibido para ella el trisísimo acto de poner en capilla á su marido, dispuso el juzgado que algunos momentos antes se le trasladara á otro departamento, para lo cual fué preciso decirle que iba á ser conducida al juzgado, acompañada de un señor oficial y dos soldados, los que efectivamente la llevaron al depósito municipal, donde se halla, sin que tuviera noticia alguna de los sensibles acontecimientos que desde su salud tenian lugar en la cárcel, si bien luego ya pudo enterarse de todo,

no bastando las exhortaciones del alcalde para calmar su desesperacion y llanto.

Acto continuo fué puesto en capilla el reo.

Durante todo el dia permaneció en aquel sitio en un estado notable de aplanamiento, contestando únicamente si y no á las pocas preguntas que se le dirigian; á las cinco de la mañana pudo hacerse tomar un poco de chocolate, y durante el dia algunas tazas de caldo y sopa y algunos vasos de agua y vino con azúcar.

A las once de la mañana se confesó con el Sr. D. Benigno Pardo, cura párroco de San Ildefonso de aquella capital, permaneciendo mas de dos horas ante el tribunal de la penitencia.

Refiriéndose á la ejecucion del reo, dice 'El Norte de Castilla' del dia 9 lo siguiente:

'Ayer á las once de la mañana, como estaba anunciado, fué conducido al patíbulo el desgraciado Feliciano García. A la salida de la capilla se hallaba completamente abatido, no pudiéndose sostener en pié, por lo que fué preciso que dos hermanos de la Paz y Caridad le ayudaran á recorrer la galería del tránsito y bajar las escaleras hasta llegar donde se hallaba el aspo que debia conducirle, y sobre el que fué colocado, y atado para que no se cayera. En este momento vió el reo al Sr. Saavedra, alcaide de la cárcel, y llamándole, le pidió perdon de las faltas que hubiera cometido, dándole además algunos besos que aquel no pudo evitar.

Puesta en marcha la triste comitiva, pareció reanimarse algun tanto el reo, hasta el punto de que, llegado al cuadro subiera solo la escalera del patíbulo y se sentara en el fatal banquillo, oyendo con atencion las fervorosas exhortaciones que le dirigia su confesor D. Benito Pardo, cura de la parroquia de San Ildefonso.

Ya sentado y colocada la argolla, pidió hablar al pueblo, empezando á contar la historia de su vida, de la que resulta que recibió alguna instruccion en sus primeros años, pasando luego al lado de un señor eclesiástico que le dio buen ejemplo y muchos y saludables consejos, pero, que casado con una mala mujer... Al llegar aquí el señor Pardo le cortó la frase para manifestarle, que no eran aquellos momentos para recordar males pasados, sino de perdonar y pedir el perdón de todos, lo que, reconocido por el infeliz ecliciano, se apresuró á manifestar el mayor arrepentimiento, perdonando y suplicando se le concediera el que tan necesario le era en aquellos tristes y apurados momentos. Habló algunas palabras al oído á su confesor, y después de recibir la bendiccion del sacerdote, entregó su alma al Criador.

No terminaremos esta triste y sucinta relacion, sin hacer presente, con el respeto debido, á S. E.

—Os ha visto, dijo el baron. Ahora mismo os presentaré. ¿Qué tal os parece?

—Encantadora.

—Tiene doscientas mil libras de renta lo menos.

—Es muy bella, dijo el marqués; pero cómo me presen tareis?

—A la izquierda del lago. En ese sitio acostumbra echar pié á tierra y pasear andando hasta la altura de la casita de los Lagos.

—En ese caso, nos apearemos tambien?

—Justamente. ¡Ah! debo preveniros que encontraremos de hijo á vuestro rival.

—¿A Máximo Aubin?

—Todos los dias viene al bosque, con el único fin de ver á su bien amada condesa.

Llegados al Lago, el marqués y su introductor bajaron del carruaje y tomaron la pequeña alameda que se estiende á la derecha de la calzada reservada á los carruajes. El poney-chaise, guiado por el groom, seguía al paso.

El baron tomó el brazo del joven, y se estuvieron paseando unos diez minutos.

De vez en cuando volvían coa disimulo la cabeza.

Al fin vieron llegar la carretela azul, que se paró casi en el mismo sitio donde ellos se habian apeado del carruaje.

Bajó la joven, y tomó como ellos la atameda corta.

Entonces el marqués y su conductor se volvieron

—Hasta la noche.

El marqués y Máximo habian cambiado una mirada terrible, y el baron dijo al oido á su protegido: —Caballero, el hijo de la condesa.

—Antes de ocho dias os batireis con ese hombre.

—¿Quién sabe? dijo el marqués, tal vez mañana mismo.

Máximo Aubin, despues de haberse parado un momento, continuó su camino al paso.

El marqués y su compañero, subieron al carruaje.

—Mi querido marqués, dijo entonces de Fenouil: entre gentes como nosotros hay cosas que no necesitan comentarios.

—Esa es mi opinion.

—Si fuérais plebeyo, me llevaria algo apurado para hacerlos comprender cuánto realza á los ojos de ciertas mujeres haber recibido una estocada.

—Pero ¿yoy, dijo el marqués, comprendo muy bien qué si me batiera con Máximo Aubin, la condesa me lo agradecería.

—Es indudable.

—Ahora bien, querido mio, para eso es preciso que Máximo os provoque.

—En ello pensaba.

—Y esperó que la ocasion no será difícil.

—¿A dónde va generalmente?

—A ninguna parte.

—Poco es... —Roco es... —No se le encuentra ya ni en el club, ni en los

salones, ni en la Opera. Se le vé en el bosque, porque la condesa viene á él con frecuencia.

—Estoy seguro, dijo el marqués, de que el pobre muchacho debe ser la pesadilla de la señora de Haute-Futaie.

—Naturalmente, á esa señora le ha parecido impertinente en extremo que se haya atrevido á solicitar su mano.

—¿En efecto, es muy impertinente? dijo el marqués en son de mofa.

Despues añadió:

—¡Vamos á unirnos á él!

El poney-chaise apresuró el paso, y llegó tan cerca del ginete, que una de sus ruedas pasó junto á él casi rozándole.

El caballo, que era muy cosquilloso, se encabritó y dió dos ó tres vueltas.

El marqués habia calculado esta torpeza, y continuó su camino, pero no lo bastante rápido para que no pudiera oír una exclamacion de mal humor escapada al ginete.

—Ahora va á presentarse la ocasion, dijo el marqués al baron de Fenouil. Vais á verlo.

Detuvo el paso de su caballo, dió una vuelta, y se fué al encuentro del ginete, quien, despues de haber calmado su cabalgadura, continuaba subiéndolo, siempre al paso, la avenida de la Emperatriz.

A diez metros de distancia, el marqués dió las riendas al baron, saltó á tierra con rapidez, y se

la Audiencia Territorial, que la muerte dada á este infeliz ha sido cruel y desesperada, viéndosele luchar con la agonía por espacio de dos ó más minutos. Si consistió en el ejecutor, en la máquina ó aparato, ó en estar mal colocado este, lo ignoramos; pero el hecho es cierto, y pedimos que se tome toda clase de medidas para evitar en lo sucesivo tan horroroso y repugnante espectáculo.

También el patíbulo es malo, mal arreglado y formado de palos toscos que dan una malísima idea de la importancia de tan grave acto. La hoga con que se viste á los reos no puede ser peor, y para esto no se les pone el birrete que la fórmula previene.

Cosas son estas que merecen mas atención; y ya que el espectáculo sea de sí horrible, debe al menos revestirse de todo el decoro posible.

De la concurrencia que asistió al sangriento drama, nada queremos decir. Nos avergüenza ver en tales actos tanta gente de todas clases y categorías, y con especialidad mujeres, que dudamos si es cierto que hay ilustración y sentimientos religiosos.

GRANADA.—Hace pocos días, á consecuencia de una riña ocurrida en Granada, un vigilante, llamado Antonio Caba, llevaba preso á uno de los contentientes, cuando fué acometido y asesinado casi instantáneamente por otro individuo, hermano, según parece, del preso. El asesino fué detenido, y aun se asegura que convicto y confeso.

A los pocos días otro vigilante fué también acometido por otro individuo, y aunque pudo defenderse, quedó herido en una mano.

CÁDIZ.—Dice un diario de Cádiz que en el próximo aguaje se botará en el arsenal de la Carraca la hermosa fragata de hélice *Navas de Tolosa*, que se halla ya terminada. Llevará máquinas de fuerza de 600 caballos y montará 40 cañones, no estando aun determinado el calibre de los de la batería y si solo los del alcázar y castillo, que son seis de ánima lisa y calibre de 16 centímetros núm. 2, y 8 rayados del mismo calibre.

Sus dimensiones principales son: Eslora entre perpendiculares, 81 metros. Manga fuera de miembros, 14'96. Calado medio desde el canto bajo de la falsa quilla, 6'33. Puntal desde la cara alta de la quilla á la línea recta del bao de la batería, 7'41. Altura de la quilla y falsa quilla del centro desde el canto bajo del alefrez, 0'43. Altura de la batería en el centro de la flotación media en carga, 2'51.

Todo su aparejo se halla listo y en disposición de encapillar á la primera orden.

TARRAGONA.—Escriben de la Espuga de Francolí, que se han emprendido otra vez los trabajos que estaban paralizados en el ferro-carril de Montblanch á Lérida, asegurándose que dentro de tres meses debia quedar dicha línea en explotación hasta Vimbodí. En la misma carta se refiere que á mediados de la semana anterior, un señor propietario de aquella villa, teniente de alcalde que fué en estos últimos años, y licenciado en una facultad mayor, en medio del día, y echado en su propia cama, atentó contra su vida, abriéndose horrorosamente la garganta con una navaja de afeitar, de modo que cuando lo advirtió su familia, que lo encontró nadando en su propia sangre, y la cama

convertida en un lago horroroso, en vano acudieron los facultativos para prodigarle los auxilios de la ciencia, pues todo fué inútil y al poco tiempo dejó de existir. Por lo que desde algun tiempo se habia observado, se creia que aquel infeliz no tenia muy sano el juicio.

CORREO ESTRANJERO.

JAPON.—Cartas particulares de Yeddo, fecha 18 de febrero, dicen que en el Japon reinaba la mayor tranquilidad. Que el mikado habia aprobado todos los actos del taicoun, y que este acuerdo entre el soberano espiritual y el temporal habia hecho que la política japonesa para con los extranjeros entrase en una senda de conciliación y armonía. Que se habia quitado la vida á los dos individuos que asesinaron á otros tantos oficiales ingleses y que las familias de estos habian recibido ya la indemnización exigida. Se trata de enviar dos embajadores japoneses á Europa, residiendo el uno en Londres y el otro en París.

TURQUÍA.—Segun escriben de Constantinopla, el embajador francés, marqués de Moustier, va á salir en breve para Francia á donde le llaman asuntos de familia. Antes de marchar el marqués de Moustier arreglará definitivamente con la Sublime Puerta la cuestión del istmo de Suez cuyas negociaciones van adelantando, en términos que en breve debe firmarse un convenio entre el virey y la compañía, que será garantido por el gobierno del Sultan. Para este objeto va á despedirse un firman imperial á fin de salvar las susceptibilidades del gobierno británico. Durante la ausencia del marqués de Moustier, le reemplazará M. Bannières, primer secretario.

ESTADOS-UNIDOS.—Dicen los periódicos de Nueva-York, fundándose en datos tomados de los de Richmond, que el general confederado Forrest dió recientemente una proclama en que da cuenta de las operaciones de las fuerzas de su mando, en todos el año de 1864. Segun dichos datos, aquella fuerza han peleado en cincuenta combates, en los cuales solo tuvieron 4,000 bajas, al paso que las de sus contrarios ascendieron á 16,000 entre muertos y prisioneros; tomaron al enemigo 2,000 caballos y mulas, 67 piezas de artillería, 14 transportes, 20 lanchones, 300 carros y 15 hospitales volantes, apoderándose, además, de otras muchas propiedades que destruyeron, y cuyo valor pasa de pesos fuertes 15.000.000. El documento termina manifestando que no habrá paz hasta que sea reconocida la independencia de la Confederación.

ROMA.—Las últimas correspondencias de Roma aseguran que la salud del Papa es excelente, y que Su Santidad asistirá á todas las ceremonias de la Semana Santa. Hace mucho tiempo que no se ha visto en Roma tanta concurrencia de extranjeros de todos los países, que han acudido á la capital del mundo católico para asistir á las magníficas fiestas religiosas que allí se celebran.

—En las actas del último consistorio celebrado por Su Santidad, leemos los siguientes nombramientos de prelados españoles que ya nos habia anunciado el telégrafo:

«Catedral de Jaen, España, para su ilustrísima

D. Antonio Monescillo, trasladado de la iglesia de Calahorra y la Calzada;

«Catedral de Tuy, España, para el reverendo D. Raimundo García y Anton, sacerdote de la diócesis de Orihuela, canónigo de la metrópoli, director y prefecto de estudio en el seminario de Valencia;

«Catedral de Nueva-Segovia, islas Filipinas, para el reverendo P. Fr. Juan José Aragones, sacerdote de Madrid, lector en la Orden de Ermitaños de San Agustín y agregado á las misiones de Asia;

«Catedral de San Cristóbal de la Habana, isla de Cuba, para el reverendo P. Fr. Jacinto María Martínez, sacerdote de la diócesis de Vitoria, profeso en la Orden Seráfica de Menores Capuchinos de San Francisco, cura de Madauras, diócesis de la Habana, y doctor en teología.

SUIZA.—Los gobiernos cantonales de la república Helvética han conseguido colocar á todos los refugiados polacos que se encontraban en aquel territorio; á unos en casa de artesanos, y á otros en las particulares, de modo que en adelante estos refugiados no estarán á cargo del canton. Antes de colocar á los refugiados, los Consejos de Estado cantonales han provisto á cada uno de estos desgraciados de un vestido completo y de ropa blanca en proporción suficiente.

RUSIA.—Para que se comprenda con cuánta razón pedimos que el gobierno envíe comisiones facultativas á estudiar la terrible enfermedad que tanto estragos está causando en Rusia, véase lo que acerca de ella dice un periódico de Hamburgo: «Segun comunicaciones que recibimos en este momento de las provincias del Este de Rusia, la peste siberiana aumenta prodigiosamente. El distrito de Waldaj está enteramente desolado. En derredor de San Petersburgo se ha formado un impenetrabilísimo cordón sanitario. El terrible azote se presentó primero en el pueblo de Chanew, distrito de Waldaj, sin que en los catorce primeros días hubiese tomado el mal un carácter alarmante.

«Sucumbieron todos los médicos que envió el emperador para estudiar la enfermedad: sucumbieron tambien todos los que envió para reemplazar á los fallecidos, y entre tanto la enfermedad se desarrolló de manera tan maligna, que en los siguientes catorce días perecieron todos absolutamente todos los habitantes del pueblo de Chanew. En Petersburgo reina gran conternación, porque los casos ocurridos últimamente presentan los mismos síntomas que en Chanew. Para tranquilizar los ánimos han dado en calificar la enfermedad como un simple *typhus*, pero no ha podido lograr el gobierno tranquilizar la agitación del espíritu público, porque se sabe que casi siempre el *typhus* ha causado en pocos días en el hospital de Obukoso la muerte de casi todos los enfermos y de todos los médicos del mismo hospital.

«El gobierno ruso ha invitado á los médicos mas célebres de Alemania, Francia é Inglaterra para que pasen á Petersburgo á estudiar práctica y científicamente la enfermedad y establecer consultas y sesiones, á fin de llevar el consuelo que

puede enviar la ciencia á cualquiera region que sea invadida por el mal.»

—Los fieles y los sacerdotes deportados á la Siberia han elevado una súplica á Su Santidad haciéndole presente el lastimoso y aflictivo estado en que se hallan, sin poder recibir los Sacramentos ni ninguno otro de los auxilios de la religion, porque los sacerdotes no pueden celebrar ni dedicarse al desempeño de su sagrado ministerio.

El Santo Padre, teniendo en cuenta lo que le ha sido espuesto, ha concedido á los sacerdotes que están en la Siberia, permiso para celebrar la Santa Misa, sirviéndose de un vaso cualquiera con tal que sea de cristal, con pan de trigo, aunque sea del usual, y no tenga la figura de hostia; en cualquier lugar, bien sobre una mesa, sobre una piedra, ó sobre un tronco de un árbol, sin casulla, sin alba, y en cualquier traje que sea, siempre que no haya posibilidad de procurarse los objetos arriba mencionados y prescritos por el ritual.

Esta es la primera vez, despues de muchos siglos, que se concede un permiso como este. Tambien es cierto que hace muchos siglos no se han visto los católicos en una situación igual á la que hoy tienen los desterrados á la Siberia.

AUSTRIA.—Quinientos ó seiscientos súbditos austriacos, originarios de la Galitzia, habian sido deportados á Siberia por haber tomado parte en la última insurrección polaca. Un número de ellos van á ser devueltos al gobierno austriaco y están ya en camino para regresar á sus hogares.

CANADÁ.—El gobernador general del Canadá pronunció el 18 del pasado con motivo de la clausura del Parlamento en Quebec, un discurso en que felicita calorosamente á los miembros de aquella Asamblea por la aprobación que han dado á las medidas que se les habian sometido y especialmente á aquellas que tenían por objeto una union mas íntima de las posesiones de S. M. en la América inglesa del Norte.

El gobernador general anunció el envío de una diputación á Londres para conferenciar con los ministros de la Reina sobre cuestiones de alta importancia para la colonia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 8.—Bombay 6.—Los ingleses han capturado el fuerte de Derangeri en el Indostan.

Bruselas 7.—Ha tenido aquí efecto un duelo entre el ministro de la Guerra y un diputado de la derecha llamado Delaet. El ministro ha salido ligeramente herido. Despues del lance han mediado mútuas esplicaciones que han dado por resultado una reconciliación.

Paris 8.—En el Cuerpo legislativo se ha dado principio á la discusión sobre la cuestión religiosa.

Paris 9.—Turin 8.—Ha sido adoptado con algunas modificaciones el artículo 1.º del proyecto de ley sobre reorganización de venta de los ferrocarriles del Estado. Estas modificaciones se refieren á la fusión toscano-romana. La deliberación acerca del resto del citado proyecto ha quedado aplazada hasta que haya tenido efecto el examen de una protesta de Londres contra la venta de los mencionados ferro-carriles garantizando el em-

dirigió á Máximo, á quien saludó, pasando por entre los carruajes.

El joven se detuvo y devolvió el saludo.

—Caballero, dijo el marqués, hace poco he cometido una torpeza del todo imperdonable, y tal vez he lastimado vuestro caballo. Permittedme os dé mis excusas.

Máximo devoraba con la vista al marqués. Se inclinó, y respondió con fria política.

—Estos accidentes, caballero, suceden algunas veces. Teneis un caballo, de que tal vez no sois completamente dueño.

El marqués alzó la frente con orgullo.

—Es la primera vez, caballero, dijo, que oigo me dicen no soy dueño de mi caballo.

El acento del marqués era frio, altanero, desdenoso.

—Entonces, caballero, replicó Máximo Aubin, os falta el golpe de vista: no tropieza un ginete con un carruaje cuando lleva un buen caballo.

—¡Caballero!

—De tres cosas una, añadió Máximo: ó no érais dueño de vuestro caballo, ó sois un cochero torpe, ó habeis querido hacerlo de intento.

—Pues bien, dijo el marqués con súbita irritación, admitid esa última hipótesis.

—Entonces, caballero, dijo Máximo, ¿he hecho bien en aplicaros el epíteto de torpe?

—He echado pié á tierra porque lo he oído.

Los dos jóvenes se volvieron á mirar.

ese lenguaje que se hablaba en otro tiempo en Versalles.

Y mirando al marqués:

—Caballero, le dijo, el señor de Fenouil es uno de mis mejores amigos, y va á casa cuando y á la hora que quiere; esto es decirnos que sereis bien recibido.

El marqués saludó.

—Pero, á propósito, dijo la condesa volviéndose hácia el baron, ¿habeis visto mi nuevo gabinete?

—Todavía no, condesa.

—¡Oh! en ese caso, id lo mas pronto posible; deseo saber vuestra opinion. ¿Qué haceis esta noche?

—Lo que querais, condesa.

La condesa se volvió á dirigir al marqués:

—Caballero, dijo, ¿me atreveré á rogaros que acompañeis á vuestro antiguo amigo?

—Seré en él muy feliz, señora.

—Baron, está convenido, comeis en mi casa.

En el momento en que la condesa de Haute-Futaie hacia esta invitación, el desgraciado rival del marqués, Máximo Aubin, pasaba á caballo junto á ellos.

La condesa le vió y encogió imperceptiblemente los hombros.

El baron miró rápidamente al marqués, y este último adivinó que tenia delante á su rival.

—Condesa, dijo el baron de Fenouil, permitid que os dejemos continuar vuestro paseo.

—Hasta la noche, dijo esta.

ron, y se hallaron como por casualidad en presencia de la señora viuda Leloup, condesa de Haute-Futaie.

—¡Ah! condesa, dijo el baron con su cortesía de antiguo régimen, teneis una fidelidad á toda prueba á este pobre bosque, del que hablan tan mal desde que lo han embellecido tan maravillosamente.

—Buenos dias, baron.

—Soy el mas humilde de vuestros servidores, y voy á pedirnos permiso para presentaros uno de mis mejores amigos.

La señora Leloup de Haute-Futaie habia ya dirigido al marqués esa ojeada rápida y segura que solo pertenece á las mujeres, y con la cual juzgan á un hombre de los piés á la cabeza.

—El señor marqués de Guesclin, añadió el baron, mientras el joven saludaba.

—Me parece, dijo la condesa, quien al oír el título de marqués dejó ver su mejor sonrisa, me parece haber tenido el gusto de encontrar á este caballero en los salones... ó en las aguas.

El marqués se inclinó.

—Y se estimaria el mas feliz de los hombres, prosiguió el baron, si le fuese permitido haceros la corte.

La señora de Haute-Futaie se sonrió con cierta vanidad mezclada de burla.

—¡Ah! Mi querido baron, dijo, vos solo poseis

préstimo «Hambro» queda sobre la mesa el informe referente á este empréstito.

Paris 8.—El Monitor, en su número de esta tarde, confirma oficialmente la noticia relativa á la conclusion de la paz con la India, la cual ha sido firmada el día 20 de febrero.

Dicha paz fué acogida con grandes muestras de entusiasmo, tanto por parte de la población indígena como por la de la extranjera.

Confirma también que las escuadras francesa, inglesa y española han desembarcado 1,200 hombres, los cuales han ocupado los principales fuertes y están empleados para la conservación del orden.

Lisboa 8.—Todo el ministerio presidido por el duque de Loulé ha presentado su dimision, que ha sido admitida por el rey. Sigue asegurándose que el duque de Saldaña se encargará de formar nuevo gabinete.

Paris 8.—La enmienda presentada en el Cuerpo legislativo en pró de la instruccion gratuita obligatoria, ha sido rechazada por 233 votos contra 17.

Se lee en la Gaceta de Francia que el viaje del emperador Napoleon á Argelia queda por lo menos aplazado.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 11 DE ABRIL.

El Boletín Oficial inserta en su número de ayer el anuncio de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de esta provincia para las exposiciones de toros de la misma que han de verificarse este año. Según él, las de partido tendrán lugar, ante los Ayuntamientos ó capitales en que resida el Juzgado, el día treinta del corriente mes, y la exposición de comarcas el 14 del próximo mayo, en esta capital y en el sitio denominado prado de San Roque, contiguo á la Atalaya. Tanto la adjudicacion de premios, cuanto la resolucion de los demás incidentes que al objeto se refieren, se hará al tenor de lo que prescribe el reglamento para dichas exposiciones que se halla inserto en el Boletín Oficial de Santander, en su número correspondiente al día 20 de agosto de 1849.

Esperamos del interés y celo de nuestros agricultores que responderán á este llamamiento que tanto contribuye al fomento de la agricultura, fundamento de nuestra riqueza; y de las corporaciones investidas con el cargo de Jurados, esperamos también la mas estricta justicia para que el estímulo sea eficaz, correspondiendo así á los fines que motivaron la creacion de las Juntas de Agricultura, Industria y Comercio, cuyos trabajos tanta utilidad reportan al país.

Se nos suplica la insercion del siguiente COMUNICADO.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Muy estimado Sr. mio: me dirijo á usted en la confianza de que, repitiéndome el favor que otras veces me ha concedido, no negará á las presentes líneas un lugar en su apreciable diario. La religion, y la caridad, y la justicia, y no sé cuántas virtudes mas, realizadas con su edificante observancia por la Gaceta del Comercio en su número de ayer, 7 del corriente, ofrecen á este periódico un voto de satisfaccion y de gracias; y tambien esta poblacion se le debe porque, al constituirse órgano de sus sentimientos, ha llenado su oficio en términos tan dignos como los del número á que nos referimos.

Haciéndose eco la Gaceta del Comercio de no sé qué correspondencia de Aragon, trae en su número de ayer noticias de un género grandemente maléfico acerca de unas misiones que se han hecho en aquel país, por cierto con un éxito muy saludable y muy consolador. El ponzoñoso suelto á que nos referimos, y cuya ponzoña ha puesto en sus labios la Gaceta del Comercio para escupirlo sobre este pueblo, ofende gravísimamente á los ilustres PP. Jesuitas que han hecho aquella mision magnífica, de quienes supone que han adulterado la palabra de Dios y que han abusado del pulpito, desde donde han procurado desencadenar tempestades y tormentas, y convertir la palabra divina en torrente devastador.

Esta calumnia enorme, que revela vergonzosamente las ruines intenciones de su autor y de sus autores, es una torpeza insigne, como hija de la ira, que riñe siempre con la razon y suspende su ejercicio, mientras ella reina y campea en sus características barbaridades. La lucha se ha consumado, y en el inevitable triunfo de la verdad, todos saben hoy ya lo que son los Jesuitas y lo que

son capaces de hacer. Si la Gaceta del Comercio tiene algo de criterio y algo despierto el ojo crítico, no ha debido mancharse, dando acogida á esa insensata religion; pero si este periódico carece de sentido y no tiene bastante maduro el seso para juzgar sobre este fácil punto, y si desconoce, sobre todo, la buena fé, entonces comprendemos llanamente por qué tan afanosa la Gaceta se ha hecho eco de este especie saturada de impiedad, soñando acaso complacerse al ruido de su publicacion, ni mas ni menos que si fuese un ruido muy acomodado al temple de sus oídos. Ello será lo que sea, pero es bien cierto que al satisfacer así sus antojos, este periódico no acierta á mirar muy bien por su crédito.

No es crédito, seguramente, para un periódico de Santander reproducir en sus columnas, con todo el sabor de dulcedumbre que se deja conocer, ofensas gravísimas contra los PP. de la Compañía de Jesús, propalándolas en un pueblo que, desde hace muchos años, viene siendo objeto de predileccion para la misma Compañía: no es crédito para un periódico pretender ser órgano de los sentimientos del vecindario de Santander, que está lleno de justa gratitud y amor hacia la institución de San Ignacio, y realizar esa aspiracion denostando á esos apóstoles de la abnegacion, bajo el embozo de una correspondencia que se copia ó que se extracta. Nos complacemos en repetirlo: Santander ama á los PP. Jesuitas, porque ha visto y ve en ellos otros tantos verdaderos y entrañables padres, como los que viven y han vivido en su seno, consagra los siempre, con admirable desinterés y constancia, á realizar el bien y la dicha de esta capital. Las líneas que han aparecido en la Gaceta del Comercio son, por consiguiente, una ofensa á la religion, á quien atacan rudamente en las personas de sus dignos ministros; una ofensa á la caridad, porque calumnian á individuos que son inocentes y beneméritos; una ofensa á la justicia, porque juzgan del modo mas injusto las obras de dichos padres, retribuyéndoles con injurias por lo mucho que están mereciendo; y una ofensa, por fin, á los sentimientos de piedad filial y de gratitud del pueblo que sostiene la vida de este periódico.

Una circunstancia muy interesante hace gravemente mas odioso el párrafo aludido. Sus ofensas son personalmente dirigidas á los misioneros de Aragon, y uno de esos apóstoles, uno por consiguiente de esos personalmente ofendidos, es el R. P. Victoriano Martin, nombre de imperecedera memoria de amor y de gratitud para los hijos de Santander. Este hábil y coloso Jesuita vivió algunos años en este pueblo, á quien amaba, donde dejó monumentos muy importantes de su celo, y desde aquí partió cuando por orden superior hubo de ir á llevar el evangelio á las remotas islas de Filipinas. Nosotros tuvimos la honra y el desconsuelo de su despedida, y fuimos testigos del dolor con que separaba su corazón de su amada grey santanderina. Agobiado por el peso de sus trabajos apostólicos, y quebrantada su salud por la dureza de aquel clima, tornó á Europa, y apenas aparecido en la península, un periódico de Santander, un diario de su pueblo amado, le saluda con la reverencia de las referidas líneas, haciéndose eco contra él de las ofensas mas graves que pueden hacerse á un ministro de Jesucristo. Plausible conducta de la Gaceta del Comercio! Este pueblo debe rememorar su hazaña de ayer, triplicando hoy el número de sus suscritores.

Quiere saberse ahora el fundamento con que el autor de dicho suelto acusa tan rudamente á los misioneros de Zaragoza?—Dice que predicaron un sermón político, y que tal zambra se armó, que el templo parecia una asamblea política en que los espectadores hacian coro con los oradores... y que muchos de los oyentes daban gritos descompasados contestando al que convertia la cátedra del Espíritu Santo en tribuna política. Esto no es mas ni menos que una desvergonzada mentira. Lo que fué allí asunto eminentemente religioso del discurso, lo llama política, y nos presenta de ello un sermón político; y lo que fué un admirable triunfo de la oratoria cristiana, lo califica de zambra, mas digna de un refedero parlamentario que de un templo cristiano. Nosotros tenemos á la vista por fortuna una carta en que se hace la reseña de esas misiones y de su grande resultado, carta que ofrecemos á la Gaceta del Comercio, quien rectificaria dignamente con ella las torpes y mal intencionadas inexactitudes que ha publicado. Que diga por de pronto cómo se espresa acerca de ese famoso sermón el autor de esta carta, testigo ocular de aquel dichoso acontecimiento, hombre de mejor ley y digno de mas fé que el autor del artículo. Habla del orador y dice, que, ante un concurso de cinco mil almas, tomando por tema de su oracion el Adoramus te Criste etc., supo conmover los corazones hasta el extremo de arrancarle sonoros gritos de adhesion, protestando y jurando defender la Cruz sacrosanta del Señor, y renunciar á las impías doctrinas del mundo y de Barrabás.

Creemos que estos objetos de protesta y de juramento, cuya expresion por parte del pueblo ante el orador constituye un bello monumento en los anales de la oratoria, no son objetos políticos, y si eminentemente religiosos; así como sabemos, porque es cierto, que los Barrabases, contra quienes allí se protestaba, son los autores de artículos y noticias como las que nos ofreció ayer la Gaceta. Ante resultados como el del sermón aludido, cómo no han de revolverse llenos de rencor y de ira los desgraciados ministros de Satanás, que se ofenden de la luz, de la virtud y de la verdad? Ah! son verdaderamente desgraciados, y nosotros pedimos á Dios que les rompa las cadenas del error que los tienen miserablemente esclavizados. Ante espectáculos bellísimos como el de Aragon, imponentes ellos en su derrota, y negándose á la conversion, no les queda mas que el odio doblado y su lengua emponzoñada: con ella adulteran los hechos, y calumnian para hacer odiosos á los que gloriosamente los han batido.

El año 1776 se hizo en Paris una mision por el

estilo, que conmovió las entrañas del pueblo y derribó por el suelo el gran castillo revolucionario que levantaba la escuela voltairiana. Viendo su obra destruída y convertidos á mejor sentido sus demasiados discípulos, D'Alambert puso el grito en las nubes y maldijo aquel jubileo. Voltaire dejó escapar en su furioso despecho esta queja que pudo ser una verdad: Si se repite una vez esta mision, la obra en que nos empeñamos muere para no resucitar. Tiene el hecho tantos puntos de similitud con el que nos ha hecho tomar la pluma en esta ocasion, que pudiéramos decir al autor del suelto de la Gaceta para bien poca honra say: Fabula, mutato nomine.

Desearnos á la Gaceta del Comercio que no participe de ese espíritu, que conduce á ciertos hombres á ponerse en lucha con el mismo Jesucristo; y si quiere realizar los fines benéficos que suponemos la han hecho aparecer en el estadio de la prensa, la aconsejamos vivísimamente que se revista ó que no se desmañe del espíritu y de las fuerzas cristianas atesoradas en la Iglesia, que es su único custodio, y donde dicho diario las ha de tomar. Lamentamos hoiadamente su ligereza de ayer; y en desagravio de esa ofensa, nosotros por nuestra parte en nombre de esta piadosa poblacion, cuyos sentimientos creemos interpretar con mas fidelidad, protestamos ardentemente contra ella, y enviamos á los misioneros ofendidos una espresiva manifestacion de nuestro disgusto por esos agravios. Felicitamos por sus saludables triunfos á esos ilustres PP., y reconociendo entre ellos á nuestro activo y bondadoso P. Martin, nos asociamos íntimamente á su corazón para dar gracias á Dios con él por los copiosos frutos que hace brotar de sus apostólicos trabajos.

Me repito, Sr. Director, con la mayor consideracion suyo afectuoso S. Q. B. S. M.— Luis Felipe Ortiz, Pbro.—Santander 8 de Abril de 1865.

GACETILLAS.

Cuestacion.—La Sociedad lirica ha entregado por via de limosna para la casa de Caridad, la suma de 1,506 reales, producto líquido de lo recaudado en el último carnaval.

Rectificacion.—La falta de claridad en el original del romance inserto en nuestro número de ayer, hizo cometer una errata que, á pesar de consistir en una sola palabra, debemos deshacer. En el verso undécimo, donde dice albos, debió decir malices.

La mujer cristiana.—Se ha publicado el número 27 de esta importante y acreditada revista, que contiene los artículos siguientes:

La Semana Santa, por D. Pedro María Barrera. —Los tres dias de ausencia, por D. Gregorio de Diego y Megía. —Música y flores, (leyenda) por D. María del Pilar Sinués de Marco. —El mayor dolor, por D. F. A. Macías. —Paráfrasis de los salmos de David, por D. E. Campano.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Las que nos proporciona la Patrie son las que siguen:

Paris 8 de abril.—El Wanderer dice se halla en posicion de suministrar exactos detalles respecto de la noticia que circula sobre la incorporacion de Polonia á la Rusia y su distribucion en veinte y siete prefecturas.

En diciembre del año último, el gobernador de Polonia y el gobernador general de las antiguas provincias polacas, en cumplimiento de órdenes superiores dictadas al efecto, presentaron respectivamente una relacion completa y espresiva de la situacion política en los territorios que les estaban confiados, acompañando un dictámen razonado acerca del sistema administrativo que debia adoptarse para en adelante: estos documentos se recibieron en San Petersburgo el 18 de enero. El gran interés con que fueron acogidos en las altas regiones del poder fué causa de que se acelerase su exámen.

A pesar de las vehementes protestas que el gran duque Constantino y sus amigos hicieron contra la opinion de Mourawieff, se logró ganar al emperador y se obtuvo que el proyecto del gobernador general, en el que se pedia la deportacion de una parte del pueblo polaco, la trasformacion de Polonia en provincia rusa, y la descentralizacion absoluta en su manera de ser, fuese aceptado como base de las deliberaciones en el seno del Consejo de Estado del imperio.

El gran duque Constantino ha recobrado terreno últimamente: su nombramiento de presidente del Consejo ha dado ánimo á sus adeptos, y á M. Wielopolski es á quien se consulta en primer lugar en lo que concierne á Polonia respecto á San Petersburgo. Gracias á esto el que las proposiciones de Mourawieff hayan sido desechadas, al menos por ahora, pero nada se trasluce todavía acerca del resultado á que habrán conducido las deliberaciones sobre lo manifestado por M. Wielopolski.

—Dice un telégrama de Turin, fecha 7 del actual, que la Cámara ha adoptado el proyecto de ley relativo á los derechos de pasto en la isla de Cerdeña. El ministro del interior solicitó de la Asamblea que se pusiese á discusion el proyecto de la supresion de las corporaciones religiosas, antes de que se cerrase la actual legislatura; anunciando además que con el objeto de facilitar una solucion

sobre este particular, presentaría el gobierno una enmienda con tendencia á eliminar del proyecto la cuestion de bienes eclesiásticos.

La Cámara aprobó las proposiciones presentadas por el ministro y M. Boggio, en virtud de las cuales deberá ocuparse simultáneamente del proyecto de supresion de las corporaciones religiosas y de los que versan en materia de hacienda pública.

—A juzgar por el lenguaje del órgano de M. de Bismark, la Gaceta de la Alemania del Norte, son cada vez mas tirantes las relaciones entre los gobiernos de Berlin y de Viena. Las correspondencias austriacas son, sin embargo, mas sinceras, diciendo con franqueza que la actitud del Austria en vista de la proposicion sajó-bávara está dictada por el deseo de obligar á la Prusia á abordar la cuestion del equivalente. El mismo periódico dice á este propósito que despues de la sesion de la Dieta del 6, podrá asegurarse que «se ha querido violentar la mano de Prusia lastimándose el pie».

Habiendo dicho la Correspondencia provincial que el gobierno prusiano no dejaria de repetir antes de la sesion del 6 las razones en que fundó su política, se ha creído que se dirigiria una circular á los gobiernos alemanes, pero parece que esto no se verificará. El representante de Prusia en la Dieta está encargado de hacer, antes de la votacion, una aclaracion que no deje la menor duda sobre la actitud que tomara la Prusia en el caso de que la mayoría adoptase la proposicion sajó-hannoveriana.

—Con fecha 25 de marzo dicen de New-York que Shoffeld se ha reunido á Sherman, cuyo cuerpo de ejército forma el ala derecha del que manda en jefe este último.

La caballería de Stoneman ha salido de Knoxville y se dirige á la Virginia Occidental.

Otro cuerpo de caballería federal de 10,000 hombres ha dejado á Eastport (Mississippi) para ir á destruir el resto de la red del Alabama y del Mississippi.

M. Lincoln ha visitado al general Grant, y esto ha dado motivo á nuevos rumores de paz, aunque hay quien asegura que este viaje del presidente ha sido por razones de salud.

Sheridan se prepara á hacer otro movimiento con objeto de impedir la retirada de Johnston.

El congreso confederado ha publicado un manifiesto con el fin de alentar á los pueblos, y declarando que la conquista del Sur es geográficamente imposible. En dicho manifiesto se muestra lleno de confianza en la conservacion de la independencia del Sur.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Amalia, de 154 ts., cap. D. M. Mesa, de Bayona con 4 bultos droguería á los Sres. Arrarte é hijos: 6 id. id. á D. D. Perez y compañía: 10 id. id. á los Sres. Abad y compañía: 15 id. id. á los Sres. Pereda Trueba y compañía: 1 id. quincalla á D. F. Gerner: 2 id. tejidos á D. J. M. Zorrilla: 3 id. id. á D. A. Paz: 1 id. id. á los Sres. Pascual y Casado. Y resto de carga para Sevilla y escalas.

Lanchon Correo de Bayona, de 18 ts., cap. don A. Vicuña, de Fuenterria con 48,000 duelas á D. N. Poyda.

Balandra Primitiva, de 19 ts., cap. D. M. Camacho, de Bilbao con 9,449 kilos hierro, acero, en varias clases á D. C. Jado: tejidos y otros efectos para varios.

Fragata Villa de Avilés, de 247 ts., cap. D. G. Troncoso, de Avilés en lastre.

Polacra-goleta Joven Mariana, de 106 ts., capitán D. V. Zaragoza, de Bilbao en lastre.

BUQUES DESPACHADOS.

Goleta hannoveriana Welmann, de 151 ts., capitán Mr. Julein, para Amberes con 200,000 kilogramos calamina.

Bergantin inglés Margarete, de 221 ts., cap. Mr. J. Wehambert, para Sanderland con 110,000 kilogramos mineral de hierro.

Vapor Amalia, de 154 ts., cap. D. M. Mesa, para Sevilla y escalas con 845 sacos harina y 400 fardos bacalao y otros efectos.

Corbeta Castilla, de 354 ts., cap. D. J. Fernandez, para la Habana con 3,250 barriles mayores y 700 sacos harina.

Patache Gijónés, de 19 ts., cap. D. J. Bedriñana, para Gijón con 200 sacos harina.

Polacra-goleta Maria Josefa, de 81 ts., cap. don J. Cerqueiras, para Málaga con 1,250 sacos harina.

Vapor Vizcaino Montañés, de 48 ts., cap. D. J. A. Rentería, para Bilbao con azúcar, cera y otros efectos.

Corbeta Petronila, de 226 ts., cap. D. V. Lavín, para la Habana con 2,230 barriles mayores y 300 sacos harina.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 60 div. aceptado el 5 del corriente 49.60 y á 60 div. 49.75.

Málaga á 8 div. 3.8 daño.

Palencia á 8 div. par.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Aienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 20 de Octubre de 1864.

VIA ASCENDENTE

VIA DESCENDENTE

DISTANCIAS	PRECIOS	SEGUNDA Y TERCERA SECCION				Tren n.º 10.		Tren n.º 11.	
		1.º	2.º	3.º	Correo	Misto	Correo	Misto	
De Santander	Entre las estaciones	Estaciones				Ll.	S.	Ll.	S.
7 896	7 896	4 25	3 00	1 75	Santander	8 10	4 20	10 35	3 10
10 412	2 516	6 00	4 50	2 25	Boo	8 30	4 36	10 50	3 27
19 956	9 344	10 75	7 50	4 00	Guarnizo	8 37	4 44	11 07	3 40
27 564	7 608	13 00	10 25	5 75	Renedo	9 07	5 03	11 19	3 59
34 247	6 688	18 50	12 75	7 00	Torrelavega	9 31	5 33	11 40	4 07
39 167	4 920	21 25	14 75	8 00	Las Caldas	9 48	5 47	12 05	4 24
46 988	7 821	25 00	17 25	9 50	Los Corrales	10 09	6 02	12 05	4 50
49 699	2 711	26 50	19 25	10 00	Las Lagunas	10 28	6 30	12 30	5 12
52 438	2 739	28 00	19 25	10 50	Santa Cruz	10 40	6 43	12 30	5 12
55 231	2 793	29 75	20 50	11 25	Porto	10 54	6 54	12 30	5 12
					Bárcena	11 10	7 05		
					Reinosa				
					Pozas				
					Mataporquera				
					Quintanilla				
					Aguilar				
					Mare				
					Alar				

JOSE SEWILL,

Fabricante de Cronómetros y Relojes

South Castle-Street, 61, (frente a la Aduana)

LIVERPOOL.

DE S. M. Y REAL CASA.

Unico fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

de la gran exposicion internacional de Londres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir a un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

LA CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del público de Santander, que el depósito de relojes premiados está en la relojería de

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantías iguales que en la fabrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Comillaut, calle de Car... al ministerio de la Gobernacion.—San Sebastian, relojería de D. Gabrio Murg... relojería de los Sres. Zagasti e hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hindertang... na, relojería de los Sres. Giudraux y Fornas, Rambla del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marqués, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargará de toda clase de composturas de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitiran a la fabrica de Liverpool y devolverán a los dueños sin pérdida de tiempo. PRECIOS DE FABRICA.

LA ROSARIO.

FÁBRICA DE BUGÍAS, ESTEARINA Y JABON.

Desde el lunes 5 de abril se hallan a la venta al por mayor los productos de dicha fabrica en el depósito de ellos, calle de Hernan-Cortés, esquina a la de Peña-herbosa, a los precios siguientes:

- Bugías, 100 paquetes de a libra. 475 reales.
- Id. 100 id. de a 13 onzas. 375 »
- Cirios, quintal. 550 »
- Estearina en panes, quintal. 420 »
- Jabon en barras, quintal. 160 »

Id. estampillado (se anunciará próximamente su venta y precios.)

Al por mayor se entiende de 2 arrobas en adelante, en cuanto a las bugías y cirios, y de un quintal poco mas ó menos respectivamente la estearina y el jabon, segun el tamaño de sus envases.

ENFERMEDADES SECRETAS

CURADAS PRONTA Y RADICALMENTE CON EL

VIN DE SALSEPAREILLE ET LES BOLS D'ARMENIE

DEL DOCTOR CH. ALBERT

PARIS

Medico de la Facultad de Paris, profesor de Medicina, Farmacia y Botánica, ex-farmacéutico de los hospitales de Paris, premiado con varias medallas y recompensas nacionales, etc., etc. El vino tan famoso del Dr. Ch. Albert prescribe los medicos mas célebres como el Depurativo por excelencia para curar las Enfermedades secretas mas inveteradas, Gonorrea, Herpes, Escrófulas, Gárricos y todas las afecciones de la sangre y de los humores. Los BOLSOS del Dr. Ch. ALBERT curan prontamente y radicalmente las Gonorreas, aun las mas rebeldes é inveteradas. — Obran con la misma eficacia para la curacion de las Fiebres Blancas y las Ophtalmias de las mujeres. El TRATAMIENTO del Dr. Ch. ALBERT, elevado a la altura de los progresos de la ciencia, se halla exento de mercurio, evitando por lo tanto sus peligros y consecuencias; es facilísimo de seguir, tanto en seco como en agua, sin que moleste de nada al estómago, muy poco costoso y puede usarse en todos los climas y estaciones; su superioridad y eficacia están justificadas por treinta y cinco años de un exito inimitable. — (Véase las instrucciones que acompañan.)

Depósito general en Paris, rue Montorgueil, 19.

LIBROS EN VENTA EN PARÍS.

LA SAN FELICE, novela por Alejandro Dumas, traducción de Garrido y De la Vega: 4 tomos.

LA HERMOSA GABRIELA, novela por Augusto Maquet, traducida por Valens: un tomo en 4.º con 15 grabados.

LA CASA DEL BAÑERO, novela por Augusto Maquet, traducida por Saens de Urraca: un tomo en 4.º con 8 grabados.

LA DAMA DE LAS CAMELIAS, por Alejandro Dumas hijo, ilustrada por Gavarni: un tomo en 8.º con 20 dibujos.

EL MARQUÉS DE VILLEMER, comedia por J. Sand, traducida por De la Vega: un lindo tomo.

MAGDALENA, por Pablo de Kock, novela completa en un solo tomo (primer tomo de la coleccion).

LOS CUENTOS DE PERRAULT ilustrados por Gregorio Doré: un magnifico tomo en folio con 16 hermosísimas láminas.

HISTORIA DE LOS ORIGENES DEL CRISTIANISMO, por E. de la Fontaine: un tomo.

En Santander, D. Bernardo Córpas. 11-26

En Madrid, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Valencia, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Barcelona, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Gijón, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Zamora, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Salamanca, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Oviedo, D. Bernardino Córpas. 11-26

En León, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Asturias, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Cantabria, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Aragón, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Cataluña, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Valencia, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Murcia, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Andalucía, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Extremadura, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Aragón, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Cataluña, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Valencia, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Murcia, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Andalucía, D. Bernardino Córpas. 11-26

En Extremadura, D. Bernardino Córpas. 11-26

Precios en España: los bolsos 24 rs. caja; vino 28 rs. frasco.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Córpas.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Barcelona, D. Bernardino Córpas. En Gijón, D. Bernardino Córpas. En Zamora, D. Bernardino Córpas. En Salamanca, D. Bernardino Córpas. En Oviedo, D. Bernardino Córpas. En León, D. Bernardino Córpas. En Asturias, D. Bernardino Córpas. En Cantabria, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Vieja, D. Bernardino Córpas. En Castilla la Nueva, D. Bernardino Córpas. En Aragón, D. Bernardino Córpas. En Cataluña, D. Bernardino Córpas. En Valencia, D. Bernardino Córpas. En Murcia, D. Bernardino Córpas. En Andalucía, D. Bernardino Córpas. En Extremadura, D. Bernardino Cór